
Resumen: Este artículo tiene como objetivo, trazar las relaciones entre arquitectura y etnografía tomando como marco referencial lo que se ha denominado como el giro etnográfico. Desde este enfoque, se indagan diferentes perspectivas que, desde la arquitectura y las ciencias sociales abordan esta problemática. Estas aproximaciones confluyen en un campo común denominado Etnografía Arquitectónica, el cual ha recibido diversas contribuciones, algunas de las cuales serán discutidas en este trabajo.

Palabras claves: Giro Etnográfico - Giro Etnográfico en arquitectura - Etnografía arquitectónica.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 26]

^(*) José Abásolo Llaría es Arquitecto y académico. Master en Arquitectura (etsaB) y Doctorando en el programa de Proyectos Arquitectónicos Avanzados (etsaM) con la investigación *El arquitecto como etnógrafo*. Entre 2007-2010 forma parte de URBZ, desarrollando investigaciones y workshops en Delhi, Mumbai, São Paulo y Rio de Janeiro. El año 2010 funda ariztiaLAB, desde donde publica el libro *Santiago Babylon Inmigración: espacio, prácticas y representación*, y participa como co-autor del libro *Neoliberalism and Urban Development in Latin America* (Londres, 2017). Ha sido profesor visitante en Universidad de Talca (2007-2018) y en Escola da Cidade (2019). Desde el 2017, es Profesor Asociado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Las Américas en Chile, donde forma parte del Núcleo de Lenguaje y Creación, y donde co-dirige el Seminario Internacional Arquitectura & Etnografía.

El giro etnográfico

La práctica de la etnografía ha estado tradicionalmente vinculada a la antropología, como un dominio casi exclusivo. En relación con lo anterior vale la pena preguntarse, ¿Qué sucede cuando se abre el debate sobre los nuevos horizontes disciplinares y transdisciplinares de las prácticas etnográficas? En la actualidad, desde este ámbito en constante transformación, se revisan y discuten sus futuros, los que están directamente relacionados con una paulatina desarticulación de la etnografía de la antropología (Greene et al., 2022). Hacia fines del siglo XX se suscitaron debates teóricos, donde surgieron fricciones disciplinares, y en donde se problematizó sobre los cruces entre arte y antropología. A esta discusión se la denominó como el giro etnográfico (Clifford, 1988; Foster, 1996). Dicho debate fue liderado principalmente por dos figuras señeras, la primera correspondió al antropólogo norteamericano James Clifford, quién profundizó estas relaciones e intercambios desde una noción expandida de la etnografía, que desarrolló en su libro *The Predicament of Culture*, y en segundo lugar el historiador y crítico de arte Hal Foster, quién en su libro de 1996 *The Return of the Real*, realizó una propuesta teórica basada en “los giros [turns] en los modelos críticos y los retornos [returns] de las prácticas históricas” (p.VIII). Para Clifford (1988), la etnografía es “una actividad híbrida y de tal modo aparece como escritura, como tarea de coleccionista, como collage modernista, como poder imperial, como crítica subversiva” (p.28-29). Esta dimensión ampliada de la etnografía es producto de sus relaciones con el periodo colonial, la crítica cultural y el arte de vanguardia, en especial, con el dadaísmo y surrealismo surgidos en el periodo de entreguerras 1918-1939. En relación con lo anterior, el autor señala:

La etnografía es una forma explícita de crítica cultural que comparte perspectivas radicales con el dadaísmo y el surrealismo. En vez de consentir la separación entre el experimento de vanguardia y la ciencia disciplinaria yo reabro la frontera, sugiriendo que la división moderna del arte y la etnografía en instituciones distintas ha restringido el poder analítico de esta última y la vocación subversiva del primero (Clifford, 1988, p.28).

Como señala Clifford (1998) antes, desde la relación Europa-Oriente, una de las funciones principales de la etnografía era orientarse, y hoy en día con el incremento de los procesos de movilidad e inmigración global, y haciendo alusión a la definición de Michel De Certeau, subraya que durante el siglo XX “la etnografía refleja nuevas *prácticas espaciales*, nuevas formas de residir y circular” (p. 29). Por su parte Hal Foster (1996) propone que tanto el arte como la teoría vuelvan a ocuparse de los cuerpos reales, a partir “un giro hacia lo real en cuanto evocado a través del cuerpo violado y/o el sujeto traumático, y un giro hacia el referente en cuanto fundamentado en una identidad dada y/o una comunidad concreta” (p.XV). De manera más específica, y alineado con las ideas de Walter Benjamín en torno al artista como productor, propuso “el artista como etnógrafo” (p. 177). Desde este nuevo paradigma basado en la identidad cultural, movilizó una reorientación de las prácticas artísticas de fin de siglo, que promovieron un nuevo contrato entre el arte, la

antropología y lo social. Es importante destacar otras miradas críticas como lo señalado por Grimshaw & Ravetz (2015) quienes comentan que:

Este planteamiento supuso un correctivo a esta concepción expansiva de la etnografía. La aguda intervención de Foster en el debate sirvió para recordar que las aparentes convergencias en torno a las nociones de lo etnográfico eludían diferencias significativas en cuanto a expectativas y comprensión entre artistas y antropólogos (p.420).

El giro etnográfico en arquitectura

Una nueva variante de este viraje hacia la etnografía, es la que se ha venido desarrollado en las últimas décadas, lo que Albena Yaneva definió como *el giro etnográfico de la arquitectura* (p. 45). Este nuevo marco ha propiciado un terreno fértil para el intercambio de métodos y herramientas entre las disciplinas propias de las ciencias sociales y la práctica arquitectónica. Es a partir de la realización de trabajo de campo, desde donde estas disciplinas comparten una necesidad en común: *estar en el lugar* (Abásolo Llaría, 2021, p.116). La discusión en torno a esta problemática se ha llevado a cabo principalmente a través de dos líneas de aproximación. En la primera, se ubican aquellas investigaciones que, desde las Ciencias Sociales, específicamente desde los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) e inspirados en la Teoría del Actor-Red (Latour, 2005) toman como objeto de estudio las prácticas profesionales de la arquitectura, específicamente los procesos y negociaciones que se desarrollan como parte del ejercicio de diseño arquitectónico. En este ámbito, se sitúan las investigaciones de Albena Yaneva, quien ha desarrollado etnografía a partir de los procesos y las prácticas profesionales de los arquitectos. La autora se refiere a esta convergencia disciplinar, estableciendo que:

Las nuevas etnografías que desarrollamos denotan un enfoque que presta atención específica a la textura de la vida ordinaria de los diseñadores y generan “descripciones densas” de las prácticas de conocimiento de los distintos participantes en diseño. También apunta a la introducción de métodos etnográficos en los estudios de arquitectura (Yaneva, 2017. P.45)

Yaneva (2018) destaca como precedentes de esta idea, los trabajos de figuras tales como el filósofo Donald Schön, quién en su libro de 1983 *The Reflective Practitioner*, centra su argumento en la idea de que la práctica profesional no es simplemente la aplicación de técnicas o conocimientos adquiridos, sino que implica un proceso reflexivo y de continuo aprendizaje. Por lo tanto, el conocimiento técnico y la práctica profesional no pueden ser separados de un pensamiento crítico (Schön, 1983). Otra figura relevante es la académica y teórica de la arquitectura Dana Cuff quién propuso trasladar el foco de atención a la etnografía, el cual debía estar orientado hacia la práctica profesional de la arquitectura,

y no en el diseño. Para Cuff (1992) la práctica profesional de la arquitectura se relaciona con actividades profesionales que “surgen a través de complejas interacciones entre las partes interesadas, de las cuales emergen los documentos para un futuro edificio” (p. 4). Es en torno a ese funcionamiento, a las negociaciones y relaciones entre los arquitectos, donde Cuff pone su atención e interés. Una segunda línea, se desarrolla desde la otra vertebra disciplinar, específicamente desde una aproximación a la etnografía desarrollada por arquitectos. Destacan aquí las prácticas de un amplio segmento de arquitectos que, inicialmente para abordar y operar en entornos exóticos o alejados de las urbes metropolitanas, incurrieron en el uso de metodologías híbridas, desde las cuales establecieron vínculos con las prácticas etnográficas, extendiendo de esta manera los límites de su propia disciplina. Para estos arquitectos, el desplazamiento hacia los trópicos les permitió realizar descripciones que, a diferencia de la etnografía tradicional, donde se utiliza la escritura de un texto, se desarrollaron esencialmente a través de la representación gráfica. El dibujo como instrumento se instala como una de las principales herramientas de esta tradición de arquitectos, su utilización les permite decantar y registrar lo observado. El antropólogo Andrew Causey (2017) en su apología del dibujo como método etnográfico señala: “Hay algunas cosas que uno puede capturar con palabras para transmitir información, otras se pueden fotografiar mejor, pero otras experiencias se dibujan mejor” (p.30). Este tipo de prácticas transdisciplinarias de arquitectos modernos de origen principalmente europeo, comenzaron a gestarse desde la segunda mitad del siglo XIX hasta bien avanzado el siglo XX, y se llevaron a cabo en tres escenarios donde confluyeron el colonialismo, las culturas locales con la arquitectura vernácula y la etnografía. El primer escenario, caracterizado por una alta movilidad y por múltiples intercambios culturales, se define desde la experiencia del viaje, particularmente desde dos dimensiones: como una incursión profesional hacia los asentamientos coloniales en territorios africanos y asiáticos; y la segunda, como un desplazamiento forzado que, por razones políticas se constituyó en un éxodo a otras latitudes. Un ejemplo de esto lo constituye el arquitecto alemán Bruno Taut (1880-1938), quién junto a su esposa Erica Witchich abandonaron Alemania exiliados cuando Hitler asumió el poder. Un segundo escenario corresponde a la irrupción del paradigma etnográfico en los debates arquitectónicos de la posguerra en Europa, donde principalmente destacan las figuras de dos arquitectos neerlandeses, Aldo van Eyck (1918-1999) y Herman Haan (1914-1996). Un tercer escenario y final, se define desde un momento de apertura e intercambios globales asociados a los procesos de globalización que se comenzaron a desarrollar a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Etnografía Arquitectónica

Un ámbito de estudio transversal en donde confluyen ambas líneas de trabajo, corresponde al campo emergente denominado *Architectural Ethnography* (etnografía arquitectónica). Este campo ha recibido diversas contribuciones teóricas donde destacan principalmente los aportes de Sanjoy Mazumdar (1991), Natalie Tobert (2000) Momoyo Kaijima

(2017) y Albena Yaneva (2017) entre otros ¿De que tratan estos enfoques? ¿Desde qué perspectivas metodológicas y epistemológicas abordan las relaciones entre arquitectura y etnografía? En el siguiente apartado, se desarrolla a manera de síntesis, una aproximación a estos enfoques, a partir de los cuales se busca definir tanto lo que guardan en común, como sus diferencias metodológicas.

Un primer enfoque corresponde al trabajo pionero del arquitecto Sanjoy Mazumdar, quién en su artículo escrito en 1991 *Design in Multicultural Societies Programming for Culture, Life and Diversity*, propone desde la problemática del multinacionalismo y el flujo global de personas, una de las primeras y más completas aportaciones que ha definido el campo de la *Etnografía Arquitectónica*. Mazumdar (1991) haciendo referencia a los trabajos de Amos Rapoport y Edward T. Hall, señala que:

Las técnicas etnográficas modificadas que llamo *Etnografía Arquitectónica* pueden ser útiles para un enfoque sensible a la cultura en la programación y el diseño. La etnografía es el estudio de la cultura, los grupos culturales o sociales con el fin de registrar, comprender y describir sus valores, costumbres, tradiciones y creencias. No es simplemente un estudio de los individuos, o de las percepciones, actitudes o respuestas individuales. Tampoco implica simplemente la manipulación matemática o la agregación de percepciones, actitudes y respuestas individuales (Mazumdar, 1991, p. 123).

Para Mazumdar, a diferencia de los antropólogos que, originalmente centraron su trabajo en ámbitos exóticos y de los sociólogos que, se desarrollaron vinculados a grupos urbanos marginales, los intereses del arquitecto en la realización de estudios etnográficos deben estar asociados a los aprendizajes que este pueda extraer de las relaciones entre cultura y medioambiente construido, para así “producir diseños e intervenciones de diseño culturalmente apropiados” (p. 123). El modelo teórico y metodológico desde donde el autor formula las bases de la *Etnografía Arquitectónica*, se organiza a partir de diez aspectos, que aquí se detallan:

- La relevancia de todo estudio es aprender y entender sobre la cultura como sobre los intereses de un grupo determinado.
- Es esencial visitar el lugar para entrar en contacto directo con los miembros y su entorno.
- Hay que desarrollar todo tipo de observaciones y realizar notas acerca de los habitantes y sus: vestimentas, relaciones, comportamientos y construcciones.
- Es importante realizar entrevistas en base a lo observado, enfocadas en las relaciones cultura-entorno físico.
- Hay que identificar informantes claves con conocimiento y con la disposición a colaborar en el estudio
- Se debe indagar acerca de la cultura y los usos de las edificaciones, por qué los construyen de cierta manera y cuál es el significado para ellos.

El estudio arquitectónico debe incluir análisis de: ubicación, emplazamiento, relaciones espaciales, volumetrías, materiales y terminaciones, así como también la realización de un análisis socio-arquitectónico.

- Para entender en profundidad la vida de las personas, lo que conduce a un mejor entendimiento de su cultura y el entorno físico, se debe analizar más allá de las edificaciones. Se deben tomar en cuenta para un correcto análisis cultural: la visión de la cultura sobre el cosmos, el mundo y su papel en él, la clasificación de las personas, los animales y el espacio; los valores, las creencias, los entendimientos compartidos, las tradiciones, las costumbres, los roles sexuales, los rituales, las reglas y las normas.
- Las experiencias personales durante el trabajo de campo se podrán también incorporar como antecedentes
- Es necesario realizar preguntas acerca de lo que se quiere diseñar, específicamente sobre el significado, su naturaleza y sus futuros usos
- Hay que documentar todos los datos obtenidos en el trabajo de campo, para su posterior revisión y análisis (Mazumdar, 1991, p. 123).

El objetivo final de la *Etnografía Arquitectónica* propuesta por Mazumdar, es conocer y comprender a los miembros de la cultura y sus relaciones con el entorno físico, por lo tanto, lo importante es obtener un conocimiento lo más completo posible de la relación entre cultura y arquitectura.

Un segundo enfoque se desarrolla desde el trabajo de la antropóloga Natalie Tobert, quién comenzó en 1987 sus investigaciones en torno a la arquitectura doméstica en Anegondi, localidad ubicada en la región de Vijayanagara al sur de la India. Dichos estudios fueron publicados, bajo el título *Anegondi: Architectural Ethnography of a Royal Village*. Según Tobert (2000) este trabajo “analiza cómo los habitantes de Anegondi comprenden y perciben el espacio en sus propios hogares y dentro del pueblo, visitando monumentos y santuarios con fines religiosos. El trabajo es multidisciplinario, tocando los campos de la etnografía, la arquitectura y la arqueología” (p. vii). Dicha investigación se organiza en dos partes, la primera aborda la configuración histórica, social, religiosa y arquitectónica de Anegondi, desde la planificación del asentamiento, que incluye: carreteras, mercado, cementerios, sistema de castas y su relación con la vida y los procesos económicos, así como también una aproximación al culto y su relación con edificaciones, monumentos y festividades. Pero es en el capítulo cuatro *Dwellings* y la segunda parte del libro *Catalogue of Dwellings* en donde se presentan los mayores aportes que Tobert propone para la *Etnografía Arquitectónica*. En esta parte, la autora deja en evidencia la metodología empleada, para llevar a cabo el estudio de las viviendas y sus espacios:

El estudio se llevó a cabo para ilustrar una muestra representativa de tipos de casas de todos los niveles de la sociedad: familias extensas y nucleares, diversas castas, religiones y economías. En cada casa en la que se había concedido permiso para trabajar, se preguntó a los ocupantes sobre el número de familias que vivían en la vivienda, su casta, ocupación y parentesco. Cada vivienda fue medida y

fotografiada para que se pudieran realizar dibujos isométricos. Se registró el uso de características y artefactos dentro de un hogar (Tobert, 2000, p.viii).

El método para llevar a cabo esto, consiste en la realización de trabajo de campo, durante el cual se visitó hogares, se realizaron entrevistas a los habitantes, y se registraron notas de campo que describen lo observado. Lo anterior se complementa visualmente con diferentes tipos de dibujos que representan objetos, técnicas y sistemas constructivos, ámbitos de producción, espacios, edificaciones y rituales domésticos. También durante la visita, se realiza un registro y medición completa de cada vivienda, para de forma posterior, representar en planimetrías arquitectónicas a escala, tanto sus espacios como sus volumetrías. Este paso, permitió, por un lado, reconocer los dos sistemas constructivos principales: *Ridge-roof houses* (casas con tejado de cumbre) y *Stone-block houses* (casas de bloques de piedra) y por otro, desarrollar una categorización de las viviendas en cinco tipologías, que se clasifican en:

Las viviendas Tipos A y B son generalmente construidos con materiales más efímeros y se construyen en la periferia del asentamiento. Las correspondientes a los tipos C, D y E suelen estar construidos con piedra y se encuentran dentro del asentamiento central de la aldea. Son de carácter más urbano, más propios de una urbanización (Tobert 2000, p.67).

El resultado final de esta *Etnografía Arquitectónica*, que corresponde al cuerpo principal de la investigación, es un catálogo, en el cual se presentan a manera de fichas, el estudio de 51 viviendas. Una tercera perspectiva se define desde las contribuciones que la arquitecta japonesa Momoyo Kaijima ha aportado a la reflexión teórica de este campo, desde su práctica profesional en Atelier Bow-Wow, desde su trabajo académico en GSAPP y ETH Zurich y desde trabajos tanto curatoriales, como el pabellón de Japón durante la 16^{va} Bienal de Arquitectura de Venecia del año 2018, denominado *Architectural Ethnography*, como editoriales, con la publicación de un número especial en la revista alemana *Archplus* titulado *Architektur ethnografie*. Las aportaciones que Kaijima realiza a la discusión, se desarrollan desde ejes asociados a temáticas de actualidad como son cambio climático, los desastres naturales, o las injusticias sociales, y específicamente desde lo metodológico, integrando el trabajo de campo y el dibujo arquitectónico. Esta última como una herramienta que, tomando distancia de sus usos tradicionales en arquitectura, “se transforma en un medio, desde donde exponer ideas de forma crítica y cartografiar aproximaciones que permiten entender las relaciones entre la arquitectura y la vida cotidiana” (Kalpakci, Kaijima y Stalder, 2020, p.3). Se utiliza el dibujo para describir de manera visual las situaciones del cotidiano de las personas, sus prácticas, su comportamiento, pero también presentan una particular materialidad, en la que se registran de manera tangible los intereses de los diversos actores involucrados (Kalpakci et al. 2020, p.4).

Finalmente, un último enfoque, corresponde a lo propuesto por Albena Yaneva en su libro *Five Ways to Make Architecture Political. An Introduction to the Politics of Design Practice*, donde señala:

Las etnografías arquitectónicas inspiradas en la ANT, que denominaré aquí “nuevas etnografías”, siguen los principios de no jerarquía, atención al detalle, simetría: notar lo que ocurre entre humanos y no humanos, atención indivisa a las palabras y al lenguaje gestual y no verbal (Yaneva, 2017, p. 45).

Un ejemplo de lo anterior, es lo que Yaneva materializa en su estudio etnográfico que desarrolla en torno a las prácticas de diseño arquitectónico en la *Office for Metropolitan Architecture* (OMA) en Rotterdam, fundada por Rem Koolhaas. El registro de su trabajo se publica bajo el título *Made by the Office for Metropolitan Architecture: an ethnography of design*. En relación a lo observado de los procesos al interior de este estudio de arquitectura, Yaneva señala:

Si Rem Koolhaas no dibuja, o solo lo hace rara y ocasionalmente, es porque el diseño en OMA a menudo comienza con experimentación colectiva en la mesa de modelos y no con un boceto de autor único; está hecho por y “es una respuesta a una cierta red” de arquitectos, ingenieros, contratistas y consultores, software de dibujo y manos que dibujan, tableros y papel de calco. La acción de diseño se distribuye de manera diferente en OMA en comparación con las prácticas de Hadid o Gehry. Por lo tanto, es bastante esperado que un arquitecto no esté solo en el proceso creativo; hay una variedad de otros actores, tanto humanos como no humanos, que participan en el diseño y lo convierten en una empresa heterogénea y genuinamente cooperativa (Yaneva, 2009. P.11)

Conclusiones

La relevancia del giro etnográfico de la arquitectura encuentra en la Etnografía Arquitectónica, una vía de escape frente a la necesidad imperiosa y la urgencia por expandir los campos disciplinares, tanto de la arquitectura como de la antropología, esto debido a la escasa reacción que estas disciplinas presentan, casi de manera impotente, observando desde su comodidad disciplinar el dramático escenario global actual marcado tanto por lo que se ha denominado como triple crisis, asociada al cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad, como también por la situación migratoria y de desigualdad económica que atraviesa de lado a lado el planeta. Frente a esto no necesitamos más disciplinas que pongan su foco en la especialización disciplinar, sino que expandan y abran sus campos de acción. Dentro de este escenario, el campo emergente y en constante evolución de la *Etnografía Arquitectónica* actúa desde lo transdisciplinar, para desde ahí, reformular e hibridar tanto métodos como herramientas que sirvan para enfrentar los desafíos sociales actuales. Si bien la capacidad de innovación que presenta este campo, ha permitido repensar herramientas tradicionales clásicas de investigación tales como el dibujo, la entrevista, el trabajo de campo, queda servida sobre la mesa la pregunta de ¿Cómo a partir de ahora, la *Etnografía Arquitectónica*, toma posición frente a ese *continuum* naturaleza-

cultura propuesto por Rosi Braidotti y que algunos han denominado como emergencias de lo posthumano?

Bibliografía

- AbásoloLlaría, J. (2021). El Arquitecto como etnógrafo. Trabajo de campo y representación en las investigaciones de Kon Wajirô, 1917-31. En *Revista Indexada de Textos Académicos*, 15, 116-125. [https://doi.org/10.24192/2386-7027\(2021\)\(v15\)\(07\)](https://doi.org/10.24192/2386-7027(2021)(v15)(07))
- Clifford, J. (1988). *Thepredicament of culture : twentieth-centuryethnography, literature, and art*. Harvard University Press. [Ed. consultada: Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna. Barcelona: Editorial Gedisa, 2001. Traducción: Carlos Reynoso].
- Cuff, D. (1992). *Architecture: The Story of Practice*. Cambridge: The MIT Press.
- Culyba, R.J., Heimer, C.A. & Petty, J.C. (2004). The Ethno graphic Turn: Fact, Fashion, or Fiction? En *Qualitative Sociology* 27, 365–389. <https://doi.org/10.1023/B:QUAS.0000049238.27735.79>
- Farber, L. (2017). Beyond the Ethnographic Turn: Refiguring the Archive in Selected Works by Zanele Muholi. En *Artes críticas* 31(2), 12-27.
- Foster, H. (2001). *El retorno a lo real. La vanguardia a finales de siglo*. Madrid: Ediciones Akal
- Greene, R.; Pinochet Cobos, C.; y Lanzeni, D. (2022) Futuros imaginados. Perspectivas descentradas en torno al oficio etnográfico. En *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 47.
- Grimshaw, A. & Ravetz, A. (2015). The Ethnographic Turn - and after: a Critical Approach Towards the Realignment of Art and Anthropology. En *Social Anthropology* 23(4), 418–34. <https://doi.org/10.1111/1469-8676.12218>
- Kalpakci, A.; Kaijima, M.; y Stalder, L. (2020) Einführung. En *ARCH+* 52, no 238.
- Latour, B. (2005). *Reassemblingthe social : anintroductionto actor-network-theory*. New York: Oxford University Press.
- Mazumdar, S. (1991). Design in Multicultural Societies: Programmingfor Culture, Lite and Diversity. En *Proceedings of the 79th Annual Meeting of the Association of Collegiate Schools of Architecture*. 122-125.
- Roesler, S. (2012) *Architectural Anthropology: A Knowledge-Based Approach*. *Nuts & Bolts of Construction History*, vol.1, 29-35.
- Schön, D.A. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*. New York: Basic Books.
- Sigler, J., Hays, K. M., Tsukamoto, Y., Kaijima, M., & Harvard University. Graduate School of Design host institution. (2017). *Architectural Ethnography: Atelier Bow-Wow*. Cambridge: Harvard University Graduate School of Design ; Sternberg Press.
- Tobert, N. (2000). *Anegondi: An Architectural Ethnography of a Royal Village*. New Delhi: Manohar Publishers.
- Yaneva, A., & Office for Metropolitan Architecture. (2009). *Made bythe Office for Metropolitan Architectur: anethnography of design*. Rotterdam: Uitgeverij 010.

Yaneva, A. (2017). *Five Ways to Make Architecture Political. An Introduction to the Politics of Design Practice*. London: Bloomsbury Publishing Plc.

Yaneva, A. (2018). Editorial. *New Voices in Architectural Ethnography*. En *Ardeth*, 2, 17-24.

Abstract: The objective of this paper is to trace the relationship between architecture and ethnography, taking as a frame of reference what has been called the ethnographic turn. From this approach, we investigate different perspectives that, from architecture and social sciences, address this issue. These approaches converge in a common field called Architectural Ethnography, which has received various contributions, some of which will be discussed in this paper.

Keywords: Ethnographic Turn - Ethnographic Turn in architecture - Architectural ethnography.

Resumo: O objetivo deste artigo é traçar a relação entre arquitetura e etnografia, tomando como quadro de referência o que tem sido chamado de virada etnográfica. A partir dessa abordagem, investigamos diferentes perspectivas que, a partir da arquitetura e das ciências sociais, abordam essa questão. Essas abordagens convergem em um campo comum chamado Etnografia Arquitetônica, que recebeu várias contribuições, algumas das quais serão discutidas neste trabalho.

Palavras chave: Virada etnográfica - Virada etnográfica na arquitetura - Etnografia arquitetônica.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
